

Lucas y los malos

C.E.I.P. “Las Lomas”

GUADALAJARA

Curso 2009-2010

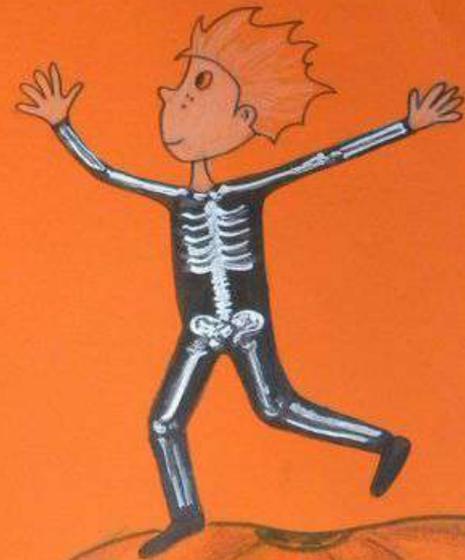
SUCIAS Y LOS MIAMOS



LUCAS

Y LOS

MALOS



E

rase una vez la noche del 31 de octubre en Guadalajara. Aunque en la casa de Lucas no había mucha costumbre de celebrar **HALLOWEEN** aquel año, los días por disfrazarse y meterse en el lío de la celebración.

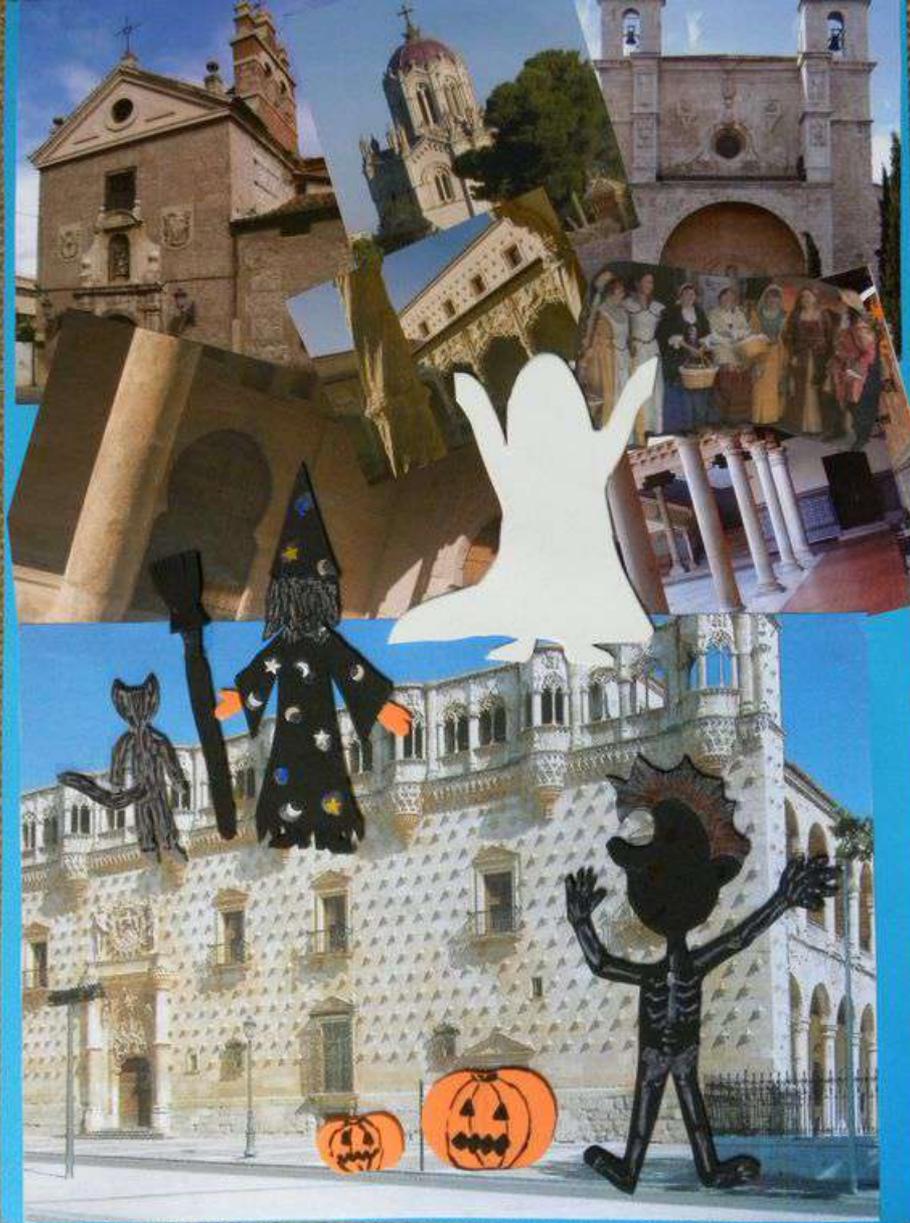
Habían pasado unos días bastante alterados con los preparativos de los disfraces de la fiesta.

La mamá un poco nerviosa y alterada, no paraba de controlar dónde estaban todos los complementos. (Ya sabemos todo el trabajo que esto ocasiona a las madres).

La madre iba de bruja, el padre de fantasma, la hija pequerita, de gatita, y Lucas iba de esqueleto. (No se entienda esto con doble sentido).

La fiesta central de Halloween se celebraba en las plazas céntricas de Guadalajara, donde la gente acudía con sus disfraces, con sus ganas de evasión, con su alegría innata y con sus amigos. Lo curioso de todo es que los disfraces se mezclaban con los personajes de una obra de teatro de época, que cada noche de todos los santos se celebra también en la ciudad: El Tenorio Medocino.

Lucas y su familia llegaron al Infantado en sequita con sus amigos, entre los disfraces, algunos vecinos y amigos del barrio que se dirigían a la fiesta vestidos de fantasmas, gatos y gatos rodearon a Lucas



Se padre llevaba de la mano a la hermana, pero Lucas se despierta, entre la gente de Halloween, entre doncellas y moros del Tenorio, no supo bien con quién quedarse y de pronto se descolgó debajo de los arcos de La Iglesia de los Remedios, en frente de un gran sombrero con pluma, un señor con un bigote gino y un garfio que sustitúa una de sus manos: El Capitán Garfio.

El capitán Garfio, que se había escapado del cuento al igual que otros personajes malos, se puso delante de Lucas.

-Hola, vecino ¿Que te trae por aquí? Y el Capitán Garfio le responde:

-Yo no soy tu vecino, soy el Capitán Garfio que me he escapado de mi cuento, como te atreves a acercarte a alguien, capón de huesos, te clavare la punta de la espada en tus castillos.

Lucas estaba asustado, muy asustado. El capitán Garfio dijo a Lucas -¿Dónde está Peter pan?

-No lo sé, pero en el caso de que lo supiese no te lo diria, dijo Lucas. Entonces, el capitán Garfio sacó la espada y empezó a perseguirle por toda la plaza.

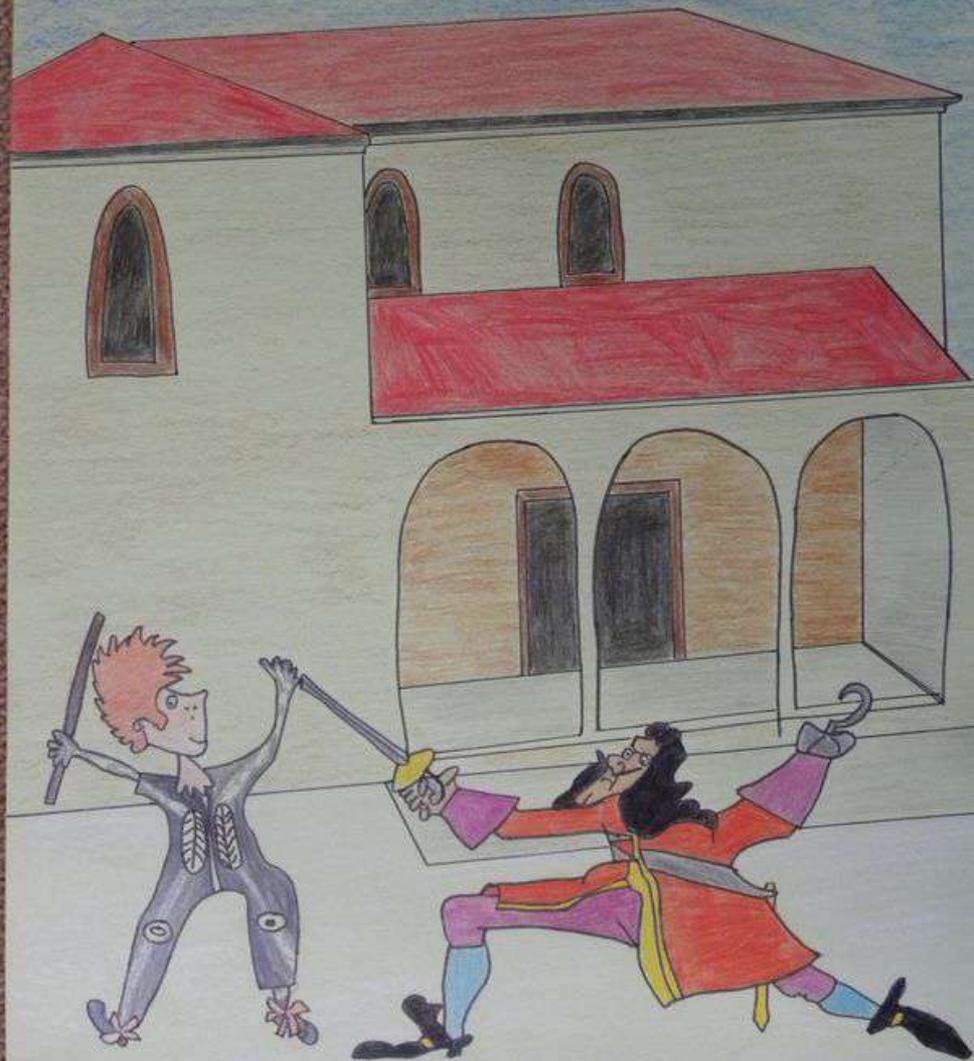
Lucas con un palo y Garfio con su espada se pusieron a luchar.

La gente los observa hueco a los dos. A Lucas se le rompió el palo, Garfio casi le clava la espada, pero no la consiguió, gracias a un niño que se acerca al capitán.

El niño iba disfrazado de un cocodrilo y Garfio saltó pidiendo:

-¡Socorro, un cocodrilo! ¡Auxilio, que me va a comer!

En su huida giró la cabeza, vio que nadie le perseguía y para desmenujar lanzó varias de sus famosas caricaduras.



LU CAS.- Voy a comprar chucherías para compartir con mis amigos. ¿Sabes dónde las venden?

LOBO.- Yo sé un camino para ir a comprarlas a un sitio donde están muy buenas.

(El lobo en realidad no quería compartir las chuches con nadie. Era muy egoísta.) Lucas, que era muy educado, dice:

LU CAS: ¿Me puedes llevar, por favor? Mi familia y mis amigos me están esperando para hacer una fiesta.

LOBO: Sí, claro. Cogérmelos un camino secreto. Lucas se puso muy contento pues quería dar una sorpresa a sus amigos del colegio Las Lomas, comenzó a seguir al lobo.

Por el camino vio a unos niños pobres que no tenían chuches.

Lucas le dijo al lobo que compraría más para dárselas a esos niños.

(El lobo no dice nada, pero piensa que Lucas es un niño tonto por querer compartir su dinero y sus chucherías.)

Lucas y el lobo llegan a la tienda de las chucherías.

El tendero reconoce al lobo que se había disfrazado con unas gafas, unos zapatos y un gorro de payaso. Le escribe en una bolsa: "Peligro es el lobo feroz" y llama a la policía.

(Como el lobo no había ido al colegio, no entiende lo que pasó el vendedor.)

Dos policías se llevan al lobo para el zoo. El tendero, que en realidad era

el cazador del cuento de Caperucita, le da todo lo que Lucas pide.

VENDEDOR: No te preocupes Lucas, yo te acompañaré a buscar a tu familia y amigos.

LU CAS: Antes tengo que repartir chuches entre los niños pobres. En el colegio me han enseñado que debo compartir mis cosas con los demás. Me han enseñado que no debo ser egoísta. Debo ser solidario.

Los policías enseñaron al lobo a portarse bien y le pusieron de guía del laberinto del Infamado.



Aquel lobo se terminó aprendiendo el laberinto del Infanzado y enseñando la salida a los niños y niñas que se perdían.

Lucas estaba teniendo una noche de lo más entretenida, la única preocupación que tenía es que cuando se acercaba a algún fantasma para ver si era su padre, no lo era, que cuando se acercaba a algún gatito, no descubriría a su hermana, por eso cuando en un palacio magnífico, el Palacio del Infanzado, divisó una bruja, se fue hacia ella para ver si era su madre. Se colocó detrás de una columna del patio de los leones y al asomarse una bruja fea le descubrió y le dijo:

-Hombre, por fin aparece un niño tierno para una buena cena.

Lucas estaba tan asustado que se quedó paralizado. La bruja ató a Lucas en una columna y al oír unas risas infantiles se distrajo y no hizo bien el nudo. Al no darse cuenta de lo ocurrido, fue a ver quién era y Lucas aprovechó el momento para desatarse y se escondió detrás de una columna. La bruja no vio a nadie puesto que los niños se habían ido a hablar con unos amigos.

Cuando la bruja se dio cuenta de que Lucas se había desatado se puso a buscarle como loca y justo cuando se dirigía a la columna donde estaba volvió a oír a los niños, entonces se fue corriendo para ver si esta vez estaban.

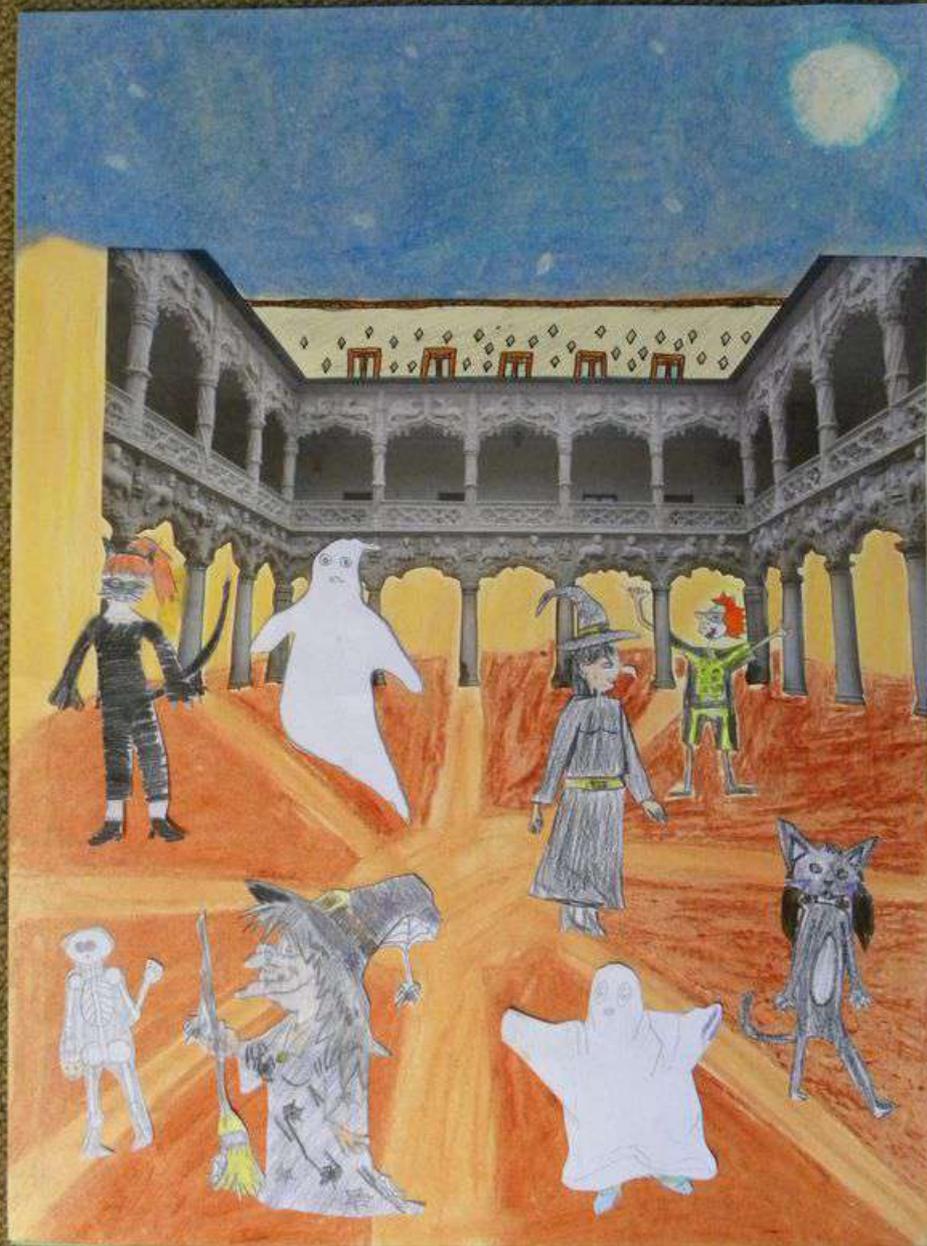
Lucas se iba asomando a ratos para ver cuando podía escapar.

La bruja vio a unos niños y se puso a hablar con ellos.

En ese momento Lucas aprovechó para escaparse de allí.

¡Salvo pitando!

Nadie se enteró de su huida.



Lucas subió por la calle Mayor. Poco más arriba a la izquierda, en el convento de la Piedad se encontró con un hombre de enorme barriga.

- ¿Quién eres? ¿Qué haces aquí tú solo? Preguntó el ogro.

- Soy Lucas y busco a mis papás.

No te preocupes, te invito a cenar y luego los buscaremos juntos.

A Lucas le pareció sospechoso ese personaje tan grande y gordo.

- No puedo, ya he cenado y tengo prisa. ¡Adiossss!

- No corras, te acompaño a buscar a tus padres.

- Bueno, de acuerdo. Vamos al Infantado, yo te sigo.

- Lucas anda detrás del ogro haciendo ruidos con sus púas, pero nada más se acerca hacia atrás, pero el ogro se da cuenta de la trampa.

- Pequeñaja Lucas, ¿quieres huir? Te comaré aquí mismo.

- ¡Nooooo! Pero muy poco, sólo tengo huesos y te quedarás con hambre. En casa tengo mucha comida y muy rica.

De acuerdo. Iremos a tu casa. Es pero una buena cena o tú serás el postre.

Lucas se esforzó preparando la mejor cena a base de verduras;

• Bollos de B rusulas con salsa parecida a albóndigas.

• Patatas enormes cocidas y con Ketchup.

• Beronjena gigante con forma de jamón.

• Brócolis de zanahoria y otras delicias de verdura.



El ogro comió y comió. Quedó tan satisfecho que prometió a Lucas cambiar de dieta, volverse vegetariano y no comer más niños.

Lucas se quedó muy tranquilo sabiendo que ya no sería el postre del ogro y contento porque tenía un nuevo amigo.





LUCAS Y BARBA AZUL



EL PALACIO DE LA
COTIZZA

... Al ser la fiesta de Halloween, Lucas iba por Guadalajara, de casa en casa, pidiendo caramelos y asustando con su disfraz a niños y mayores. Eso le divertía, sin darse cuenta de que, a veces, los adultos pueden desagradar a la gente, sobre todo a los más pequeños. Caminando por las calles fue a parar a una plaza pequeña y oscura, donde un edificio merecía lo llamado todo. Era el "EDIFICIO NEGRO"... Lucas, por lo general, siempre evitaba pasar por allí, pues le asustaba horriblemente el aspecto de ese edificio. Pero aquella tarde, con su disfraz, se atrevía a hacer cualquier cosa.

Llamó a la puerta del edificio negro: "Toc, toc, toc". A continuación, se escondió a un lado para asustar a quien saliera de la casa. Era su forma de divertirse.

La puerta se abrió lentamente... Un hombre muy alto, vestido con una larga capa y un traje negro, y ocultando su cabeza con un casco también negro, apareció en la entrada. Emitió una respiración fuerte y prolongada... Lucas no se atrevió a moverse de su escondite, pero una mano enguantada le cogió fuertemente del brazo y lo introdujo dentro del edificio negro.

- ¡Ah! Me hasas daño... ¿quién eres? - dijo Lucas.
- Soy Darth Vader, el malo de la Guerra de las Galaxias ¿Y tú, quién puedes ser? ¿Por qué dejas asustar a la gente? ¿Es que acaso quieres venir conmigo al lado oscuro de la fuerza?
- No, no... Yo sólo quería... Bueno, sólo me divertía asustando a los demás.
- ¿Y tú crees que eso lo hacen las buenas personas?
- No. La verdad es que no lo había pensado. Le pidió disculpas, señor...
- ¡Ya es tarde!! Ahora vendrás conmigo a mi nave, la Estrella de la Muerte, y te haré malo para siempre... ¡Ja, ja, ja ja...!
- ¡Noo! Reconozco que me he portado mal asustando a niños y mayores, y merezco ser llevado a tu nave. Pero antes, llévame a la feria de Guadalajara. Nunca he montado en una nave y no sé si me marearé con la altura...
- Mmmm... Bueno, no es mala idea. Si quiero que estés entre mis soldados tengo que saber si tienes miedo a volar. ¿De acuerdo, vamos!

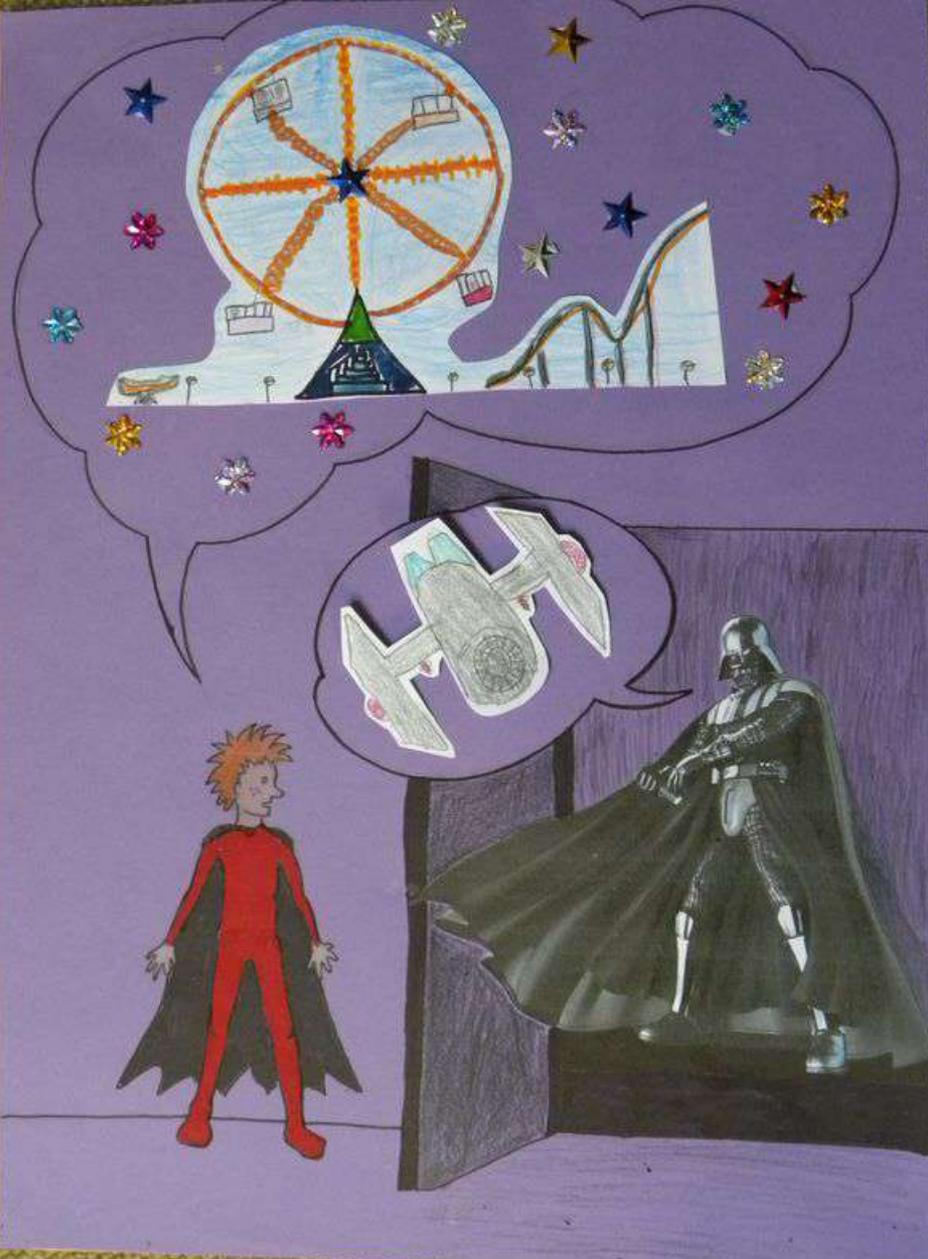
Darth Vader y Lucas salieron del edificio negro a gran velocidad. Cuando llegaron a la feria, Vader apartó a la gente que esperaba su turno en la noria. Metió a Lucas en una cabina y Darth Vader se subió con él. Estaba muy nervioso y se dispuso a poner la máquina en movimiento con sus poderes. Pero, en contra de lo que cualquiera pensaría, la noria iba sumamente despacio. Lucas no podía comprenderlo, se aburría, y pidió a Darth Vader que subiera el nivel de la noria:

- Vader, me aburro. Va muy despacio. ¿No puedes hacerla girar más rápido?

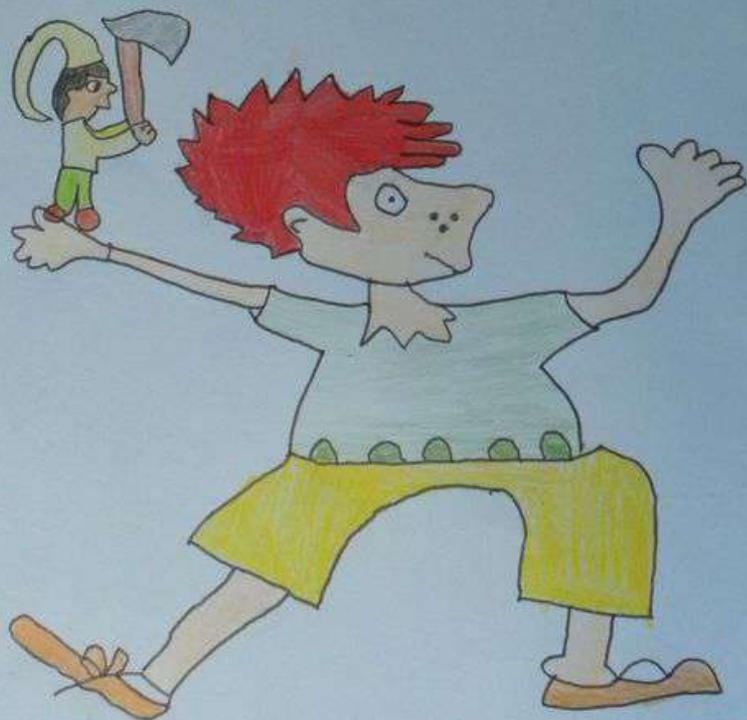
Por tres veces, Lucas le pidió al malo que fueran más rápido. Darth Vader respiraba, rebufaba, estaba cada vez más nervioso y su respiración era más y más agitada. Y cuanto más rápido le pedía Lucas que fueran, más agitado se ponía el malvado capitán. Hasta que al final, cuando la noria iba a toda velocidad, Darth Vader explotó en lágrimas y gimiendo y forcejeando le impidió a Lucas:

- Por favor, Lucas, ¡vamos a bajarnos! ¡ME DAN MIEDO LAS ALTURAS!

Lucas le dijo que sí pero con la condición de que cuando bajaran hicieran las paces jugando al escondite con todos los seres de su planeta. Así lo prometió Darth Vader y se abrazaron fuertemente. La noria fue parándose poco a poco hasta que salieron de ella...



Lucas dejó el pantecón donde según celebraban la fiesta de eventos, Obocaminos y madereros en la que tenían que meter una manzana que colgaba de un hilo. De ahí se dio de bruco con el hombre lobo, cuando salió en la fuente de la niña y no sabía que hacer.



Los dos se quedaron mirando y el hombre lobo intentó hipnotizar a Lucas como no lo conseguía dio el primer paso se abalanzó sobre él Lucas se dio un gran susto y se cayó en la fuente, cuando consiguió salir del agua volvió a correr todo lo rápido que pudo.

De entre el césped salió una cabra que entretuvo al hombre lobo (ya que la cabra parecía más jugosa que Lucas) y mientras este sacó un enanito que le acompañaba de su anterior hazada y que podía acabar con el lobo usando un hacha de plata. El hombre lobo se llevó tal susto, que decidió acompañar a Lucas en su camino ahora siendo

amigos.

Lucas y el hombre del saco

Lucas empezó a llegar a una zona que conocía, su barrio. De pronto, le pareció ver algo, pero siguió como si nada. Lo que vio fue a un hombre viejo y asqueroso. "El hombre del saco".

- ¡Anda, un esqueleto!, lo cogeré para hacerme una sopita - Dijo el malvado - lo señor

El hombre del saco se acercó a Lucas y lo metió dentro. Cuando llegó a su guarida el niño le oyó decir:

- ¡Que caldo de huesos más rico me voy a hacer con este esqueleto!

A Lucas no le faltaba más que oír este improperio, así que, se puso a pensar un poco y se le ocurrió una gran idea: se quitó el traje de esqueleto, lo dejó en la parte de arriba y él se escondió en el fondo del saco.

El hombre del saco cogió "el esqueleto" y lo echó a la olla para hacer su sopa. Cuando la probó le dio tal dolor de barriga que vomitó y se desmayó allí mismo.

Entonces Lucas, aprovechó para salir corriendo, llegar a su casa y encontrar a su familia.

- ¿Dónde te habías metido, hijo? Estábamos un poco preocupados por ti.

El niño les contó todas las peripecias acontecidas.

Al final, muy cansados se fueron a la cama pensando... mañana será otro día.

Aquella noche, Lucas durmió como nunca, después de todo lo que le había pasado.



- Portada AMPA.
- Presentación y contraportada, AMPA.
- Azul oscura, infantil.
- Verde, cuarto de primaria B.
- Naranja, segundo de primaria B.
- Sepia, cuarto de primaria A.
- Verde, segundo de primaria A.
- Amarillo claro, primero de primaria B.
- Morado, tercero de primaria.
- Amarillo, primero de primaria A.
- Azul, sexto de primaria.
- Blanco, quinto de primaria.
- Índice, AMPA. Estrella Ortiz.

